

# El quechua y la modernidad: instrumentos para crear un vocabulario actual

Por Pablo Carreño

HARTO ENEMIGO ES DE SÍ QUIEN  
ESTIMA MÁS LA LENGUA DEL OTRO  
QUE LA SUYA PROPIA.

Cristóbal de Villalón

## 1. Preliminares

Desde el punto de vista demográfico, el quechua es la lengua indígena más importante de las Américas. Según diversos estimados, entre 7 y 8 millones de personas la hablan hoy en día en varios países de Sudamérica. La gran mayoría está concentrada en los países andinos centrales, Ecuador, Perú y Bolivia; mientras que bolsones menores de hablantes ubican al quechua también en Argentina, Colombia, Chile, y tal vez también en Brasil (Cerrón Palomino 1987: 75-76, Hornberger y Coronel-Molina 2004: 19-24). Consideremos este cuadro, donde se sitúan las lenguas amerindias que superan el millón de hablantes, junto con lenguas del resto del mundo que tienen carácter de lenguas nacionales y/o oficiales en sus regiones (según datos de *Ethnologue*):

**CUADRO 1**  
**EL QUECHUA EN EL RÁNKING DEMOGRÁFICO**

Griego moderno	12 000 000
Húngaro	10 298 820
<b>Quechua</b>	<b>8 000 000</b>
Sueco	7 825 000
Catalán	6 472 828

Finés	6 000 000
Danés	5 326 000
Hebreo	5 150 000
<b>Guaraní (jopará)</b>	<b>5 000 000</b>
<b>Maya (familia)</b>	<b>4 314 325</b>
Noruego	4 250 000
Gallego	3 173 400
<b>Aimara</b>	<b>2 200 000</b>
<b>Náhuatl</b>	<b>1 584 444</b>

A pesar de estas cifras, que lo sitúan a la par de muchas lenguas nacionales, el quechua tiene una presencia notoriamente escasa en la vida pública del Perú, especialmente en el ámbito urbano y en las actividades consideradas, en general, como “importantes”: el comercio, la política, la educación, los medios de comunicación, el arte, etc. Y es que, aún hoy en día, el quechua es básicamente una lengua oral, usada solo dentro de la familia y la comunidad, en el campo principalmente, que rara vez se pone por escrito o se usa en las grandes ciudades, donde sus hablantes más bien, con mucha frecuencia, niegan conocerlo. Ello, en parte, se explica en el hecho de que subsisten fuertes prejuicios que ven al quechua como un idioma sui generis y extraño, incompatible con la modernidad, indesligablemente vinculado con valores supuestamente “arcaicos” y “atrasados”.

En el Atlas lingüístico del Perú, analizando las cifras de analfabetismo y escolaridad del Censo del 93, y comparándolas con los datos lingüísticos, Andrés Chirinos llegó a la conclusión de que existe una fuerte correlación entre ser analfabeto y hablar una lengua indígena. Propuso incluso que la tasa de analfabetismo puede leerse como un “indicador de «indianidad»”, de ser “indio” sea en el aspecto lingüístico o solo en el cultural<sup>1</sup>. Esto le da corporeidad estadística a los prejuicios sobre el quechua y nos confirma que, en la mentalidad popular, existe una contradicción entre ir a la escuela y hablar quechua; entre la cultura que podríamos llamar “occidental, urbana y moderna” y la cultura andina.

Esta supuesta incompatibilidad del quechua con lo moderno y lo escrito se traduce en una sensación de desesperanza por su futuro, la cual, asimismo, trae como

---

<sup>1</sup> La cultura autóctona se expresa en muchos lugares (como las sierras de La Libertad y Cajamarca) en castellano.

consecuencia una alta tasa de abandono de la lengua. El ya aludido *Atlas lingüístico del Perú* contabiliza 3'199,474 hablantes de quechua mayores de cinco años en nuestro país. De ellos, sin embargo, estima que un 35% no pasará su idioma a sus hijos, sobre todo por vivir en zonas donde la lengua no se habla libremente, como las ciudades de la Costa. En la ciudad de Lima, por ejemplo, según el *Atlas*, viven 497,107 quechuahablantes, lo cual representa la mayor concentración de hablantes en el país. Muy pocos de ellos o acaso ninguno enseñará su lengua ancestral a sus hijos, que crecerán tan solo como hispanohablantes. El español, después de todo, se relaciona mucho más con los valores que los padres prefieren para sus hijos: educación, progreso, modernidad, cultura, mejoría social y económica. De mantenerse ciegamente esta tendencia, el quechua podría desaparecer en el curso del presente siglo.

Ahora bien, cabe preguntarnos, ¿es necesario que las cosas sean así? ¿Son el quechua y la cultura andina realmente contradictorios con el progreso y la modernidad? ¿Puede una cultura urbana y moderna expresarse en la más representativa de las lenguas andinas? ¿Pueden los 8 millones de almas que expresan sus más hondos pensamientos en quechua aspirar a que su lengua, en el nivel escrito, sea algún día tan moderna y depurada como el castellano? ¿Tiene el quechua un futuro en el siglo XXI, a pesar de lo que los prejuicios sentencian?

## **2. Un par de mitos sobre el quechua**

A Ernst Middendorf, el notable viajero y estudioso alemán que recorrió nuestro país, se deben, al parecer, dos mitos muy comunes que circulan hasta hoy respecto del quechua. A finales del siglo XIX, notó en su, por lo demás, excelente Gramática keshua dos características, que, a su juicio, ponían al quechua por debajo de las lenguas europeas: su escasez de raíces y su falta de términos abstractos. En sus palabras:

“Los primeros escritores españoles [...] trataron de atribuir a esos idiomas cualidades que en realidad no merecían. Se elogió entonces generalmente la lengua del Perú; en seguida hubo autores que

repitieron de buena fe esa afirmación, la cual se fue convirtiendo poco a poco en axioma [...]; pero nadie se tomó el trabajo de averiguar si existía en el keshua tal riqueza y en qué consistía. A pesar de todo hay un hecho que no puede pasar inadvertido para el crítico imparcial: *tal es la pobreza de la lengua keshua en cuanto al número de sus palabras radicales*” (Middendorf 1970: 13; subrayado agregado).

Más abajo hacía notar la segunda deficiencia de la lengua quechua:

“Después de la desaparición del elemento inteligente de la nación antes encargado por el estado de cuidar la lengua, se empobreció naturalmente ésta, *sobre todo en los términos abstractos*. El uso de un término abstracto exige siempre un pequeño esfuerzo intelectual, que el hombre inculto trata instintivamente de ahorrarse” (Middendorf 1970: 14; subrayado agregado).

En cuanto a lo primero, me atrevo a decir que el estudioso alemán fue ganado por su eurocentrismo al valorar el peculiar sistema lingüístico del quechua, lo cual es curioso, pues a lo largo de su gramática, una de las mejores de la lengua hasta la actualidad, Middendorf acertó a notar también la extraordinaria flexibilidad de la morfología quechua. En efecto, el quechua es una lengua aglutinante y sufijal, que sostiene su riqueza expresiva no en la posesión de abundantes raíces, como el castellano, sino en su extremada flexibilidad para la formación de palabras, mucho mayor que la de las lenguas de Europa, al menos las indo-europeas. Como veremos en un instante, la supuesta “pobreza” de raíces del quechua se refiere tan solo a sus raíces primitivas, ya que, hablando en términos virtuales, las raíces verbales del runasimi son infinitas.

En cuanto a lo segundo, el tema de los términos abstractos, hay que decir que Middendorf exageró. Es cierto que, luego de la conquista española, los pueblos quechuaparlantes perdieron su autonomía política y cultural, y que ello acabó con cualquier cultivo erudito de que fuera objeto su lengua en tiempo de los Incas, y la

marginó, ya bajo los españoles, a los ámbitos más familiares y rurales<sup>2</sup>. Pero no es cierto que los términos abstractos hayan desaparecido o que no existan, como muchas veces se oye decir hasta hoy, como ecos lejanos que llevan las citadas palabras de Middendorf mucho más allá de lo que quisieron decir. El principio de la formación de sustantivos abstractos existe y ha existido siempre en el quechua tanto como existe en griego, latín, castellano o alemán, y está en uso vivo entre sus hablantes hasta la fecha, como veremos en unos momentos. Es a partir de ese principio que puede crearse todo un nuevo vocabulario quechua.

### 3. La creación de un vocabulario moderno

Sin ánimos de agotar el tema, vamos a presentar tres procedimientos, extremadamente comunes y vitales dentro del quechua, que podrían permitir con facilidad la acuñación de un léxico moderno, a saber: la formación de nuevos verbos, la formación de sustantivos abstractos, y la composición de palabras.

#### 3.1 Formación de nuevos verbos

Habíamos mencionado ya que la relativa escasez de raíces verbales primitivas del quechua se compensa con su extremada facilidad para formar verbos derivados. Existen al menos unos 23 sufijos derivativos que sirven para crear nuevos verbos. Veamos el siguiente cuadro, que muestra los derivados del verbo rikuy 'ver'.

**CUADRO 2**  
**DERIVADOS DEL VERBO RIKUY 'VER'**

<b>Reflexivo</b>	riku-ku-y	verse, parecer
<b>Recíproco</b>	riku-naku-y	verse el uno al otro
<b>Benefactivo</b>	riku-pu-y	verle algo, observar, revisar
<b>Causativo</b>	riku-chi-y	hacer ver, mostrar, señalar

---

<sup>2</sup> El quechua, durante los siglos XVI y XVII, experimentó un primer desarrollo como lengua escrita por obra de los misioneros católicos que buscaban la evangelización del Perú, pero ese desarrollo quedó trunco hacia el siglo XVIII. El castellano entonces ya se imponía con gran éxito, y muchas lenguas y variedades andinas se extinguían o entraban en franco retroceso. El cultivo del quechua como lengua escrita quedó marginado al uso de ciertos grupos de entusiastas, y fue finalmente prohibido como consecuencia de las reformas que siguieron a la Rebelión de Túpac Amaru II de fines del siglo XVIII, que remeció a la sociedad colonial de entonces.

<b>Sociativo</b>	riku-ysi-y	ayudar a ver, enseñar
<b>Pareador</b>	riku-nachi-y	hacerlos verse, presentar
<b>Regresivo</b>	riku-mu-y	ver desde lejos, ir a ver, visitar
<b>Ingresivo</b>	riku-yku-y	ver lentamente, examinar
<b>Egresivo</b>	riku-rqu-y	ver rápidamente, descubrir
<b>Retornativo</b>	riku-mpu-y	volver a ver, revisar
<b>Compleativo</b>	riku-rpari-y	terminar de ver, ver por completo, analizar
<b>Distributivo</b>	riku-rqari-y	ver rápidamente a cada uno
<b>Inceptivo</b>	riku-ri-y	empezar a ver; aparecer, descubrirse
<b>Repetitivo</b>	riku-pa-y	ver una vez más, revisar
<b>Frecuentativo</b>	riku-paya-y	parar viendo, ver constantemente, contemplar
<b>Continuativo</b>	riku-nya-y	seguir viendo, ver una y otra vez
<b>Intensivo</b>	riku-tiya-y	ver mucho o torpemente
<b>Diminutivo</b>	riku-cha-y	ver apenas, enceguecer
<b>Desiderativo</b>	riku-naya-y	querer ver, estar por ver
<b>Permanentivo</b>	riku-rya-y	quedarse viendo, examinar
<b>Oscilativo</b>	riku-ykacha-y	andar viendo por aquí y por allá, espiar

Todos los sufijos que aparecen en el cuadro son plenamente productivos en el quechua cuzqueño. Otras variedades, como el quechua antiguo y las variedades del Centro del Perú, son aun más ricas en sufijos derivativos. Por si esto fuera poco, estos sufijos pueden combinarse entre sí, creando matices aun más sutiles de significado. Por ejemplo:

**CUADRO 3**  
**VERBOS DERIVADOS COMPLEJOS**

riku-ka-muy	verse hacia acá, desde lejos
riku-ku-ku-y	verse verse
riku-ku-ka-mu-y	verse verse desde lejos
riku-pa-mu-y	verle algo desde lejos
riku-pa-ku-y	parecerle algo, verle algo a alguien
riku-chi-mu-y	mostrar hacia acá, desde lejos
riku-chi-ku-y	mostrarse
riku-chi-ka-mu-y	mostrarse hacia acá, desde lejos
riku-chi-pu-y	mostrarle algo
riku-rqa-mu-y	ver de pronto hacia acá
riku-rqa-ku-y	verse de pronto
riku-rqa-chi-y	señalar de pronto

riku-rqa-chi-mu-y	señalar de pronto hacia acá
riku-rqa-chi-ku-y	señalarse de pronto
riku-yka-mu-y	ver hacia acá lentamente, por favor
riku-yku-ku-y	verse lentamente, por favor
riku-yka-chi-y	mostrar lentamente, por favor
riku-yka-chi-mu-y	mostrar desde lejos lentamente, por favor
riku-yka-chi-ku-y	dejarse ver lentamente, por favor
riku-rpari-chi-y	mostrar completamente
riku-rpari-chi-ku-y	dejarse ver completamente
riku-paya-chi-y	hacer vigilar
riku-paya-chi-mu-y	hacer vigilar desde lejos
riku-paya-chi-ku-y	hacerse vigilar
riku-paya-na-ku-y	vigilarse entre sí
riku-paya-chi-na-ku-y	hacerlos vigilarse

El cuadro 3, por cierto, solo muestra algunas de las combinaciones más usuales. Muchas combinaciones son incompatibles, pues existen ciertas reglas para combinar los sufijos, pero con todo su número es bastante abultado. Para terminar, hay que mencionar que también existen sufijos que permiten formar verbos a partir de sustantivos y otros tipos de palabras.

**CUADRO 4**  
**VERBOS DENOMINATIVOS DERIVADOS DE WASI 'CASA'**

<b>Factivo</b>	wasi-cha-y	hacer casas, edificar, construir
<b>Incoativo</b>	wasi-ya-y	volverse casa, edificarse
<b>Fictivo</b>	wasi-tuku-y	fingirse casa, convertirse en casa

Estas raíces denominativas pueden combinarse con los sufijos derivativos anteriormente vistos, para formar nuevos verbos derivados, y así ad nauseam. Creo que esto ilustra suficientemente mi afirmación de que las raíces verbales del quechua son virtualmente infinitas.

### 3.2 Formación de sustantivos abstractos

Como hemos visto, el tema de los sustantivos abstractos quechuas ha sido objeto de numerosos mitos y conceptos equívocos. Las lenguas indo-europeas ponen mucho peso en la creación de sustantivos, y esta habilidad es la base del discurso científico, ya desde los griegos, pasando por el latín y acabando con las lenguas modernas. Se ha dicho y se sigue repitiendo que el quechua, en cambio, carece de tales conceptos abstractos, pero esto no es cierto de ninguna manera.

Los conceptos abstractos existen en el quechua cotidiano, y se expresan mediante los infinitivos verbales, que tienen un alcance semántico y un uso más dilatado que en castellano o en las lenguas europeas. Por ejemplo:

**CUADRO 5**  
**INFINITIVOS**

kawsay	Vivir; vida, cultura
k'anchay	alumbrar; luz, iluminación
khuyay	amar; amor, cariño
llamiy	tocar; tacto, contacto
manchay	temer; miedo, terror
p'inqay	avergonzarse; vergüenza
ruray	hacer; acción, obra
tapuy	preguntar; pregunta, interrogación
tusuy	bailar; danza, baile
wañuy	morir; muerte
yuyay	pensar, recordar; idea, recuerdo

Como puede verse, el infinitivo quechua equivale tanto al infinitivo del castellano como a sus nomina actionis, que son precisamente los términos abstractos que extrañaba Middendorf. Hay que añadir, asimismo, el hecho de que el quechua posee no uno sino tres infinitivos, pasado, presente y futuro; y que posee asimismo un participio que indica al agente de la acción. Todos ellos son potenciales formadores de términos abstractos. Por ejemplo:



**CUADRO 6****DERIVADOS ABSTRACTOS DE RURAY 'HACER'**

<b>Inf. presente</b>	Rura-y	hacer, acción, obra
<b>Inf. pasado</b>	Rura-sqa	hecho, producto
<b>Inf. futuro</b>	Rura-na	deber, obligación
<b>Participio</b>	Rura-q	actor, agente

**CUADRO 7****DERIVADOS ABSTRACTOS DE RIMAY 'HABLAR'**

<b>Inf. presente</b>	Rima-y	hablar, discurso
<b>Inf. pasado</b>	Rima-sqa	dicho, texto (hablado)
<b>Inf. futuro</b>	rima-na	palabra, verbo
<b>Participio</b>	rima-q	hablante

**CUADRO 8****DERIVADOS ABSTRACTOS DE MIKHUY 'COMER'**

<b>Inf. presente</b>	mikhu-y	comer; almuerzo, cena
<b>Inf. pasado</b>	mikhu-sqa	comida
<b>Inf. futuro</b>	mikhu-na	alimento; comedor
<b>Participio</b>	mikhu-q	comensal

Estos hechos, combinados con la posibilidad de derivar los verbos que ya vimos, abre casi ilimitados caminos para el desarrollo de términos abstractos en el quechua, que resulta ser así una lengua mucho más abstracta de lo que los prejuicios sentencian.

### 3.3 Composición de palabras

La composición es el proceso de formación de palabras mediante la unión de dos o más raíces en una nueva raíz compuesta. Aunque es un procedimiento común y frecuentadísimo en quechua, es uno de los menos estudiados, al menos en las gramáticas más modernas, debido, probablemente, a la influencia de la gramática del castellano, que tiene unas limitadísimas posibilidades de composición. Middendorf, sin embargo, que hablaba alemán, le dedicó varias páginas, pues el alemán también es lengua que ama la composición. Para el estudio de la composición en quechua nos hemos valido de la comparación con la gramática del sánscrito (cf. Whitney

1993: 480-511 y Rodríguez Agrados 1953: 87-93), lengua de la India cuyos gramáticos (con el famoso Pánini a la cabeza) desarrollaron una interesante tipología de las palabras compuestas, que alcanzaban dimensiones gigantescas en esa lengua<sup>3</sup>. Se distinguen los siguientes tipos, cuyos nombres tomamos de la gramática sánscrita. Los ejemplos que presentamos han sido tomados de la lengua viva.

#### a) Compuestos reduplicados

La reduplicación es un proceso muy recorrido en quechua y no se limita a la composición nominal. La raíz reduplicada tiene un sentido colectivo.

**CUADRO 9**  
**COMPUESTOS REDUPLICADOS**

wasi wasi	un conjunto de casas, vecindario
allpa allpa	un conjunto de tierras, terral
kuru kuru	nido de insectos, hormiguero
urqu urqu	las montañas, la cordillera
sach'a sach'a	arboleda, bosque
unu unu	aguas, inundación

#### b) Compuestos dvandva

También llamados **copulativos**, estos compuestos consisten en la adición de dos raíces, que se unen en una relación simplemente aditiva. Por ejemplo:

**CUADRO 10**  
**COMPUESTOS DVANDVA**

tayta mama	los padres
wawqi pana	los hermanos (de un hombre)
tura ñaña	los hermanos (de una mujer)
warmi qhari	marido y mujer, pareja
tuta p'unchaw	día y noche

#### c) Compuestos tatpurusha

También llamados **determinativos**, estos compuestos consisten de dos o más raíces en relación determinativa, donde el primero califica o modifica al segundo. Por ejemplo:

<sup>3</sup> Es famoso un verso del poeta Kalidasa, que consta de una sola enorme palabra compuesta.

**CUADRO 11**  
**COMPUESTOS TATPURUSHA**

runasimi	quechua (lengua del hombre)
wasi ayllu	familia
anta mina	mina de cobre
runa kawsay	vida de hombre, generación
tiqsimuyu	mundo
uhya michiq	pastor de ovejas
chakra llamk'asqa	producto de la chakra
wasi rurana	tarea doméstica

La relación determinativa suele ser casual, es decir equivalente a alguno de los casos. Por ejemplo, *runa kawsay* contiene una relación genitiva (equivale a *runap kawsaynin*); *uhya michiq* contiene una relación acusativa (equivale a *uhyata michiq*).

#### **d) Compuestos karmadharaya**

El compuesto **karmadharaya** o **atributivo** es un tipo de tatpurusha, en donde el modificador —que va en primer término— es un adjetivo o un adverbio. En este grupo destacan los compuestos con el verbo *kay* ‘ser’ y otros infinitivos, con que se forman, precisamente, sustantivos abstractos. Por ejemplo:

**CUADRO 12**  
**COMPUESTOS KARMADHARAYA**

allin kay	bondad
sumaq kay	belleza
runa kay	humanidad
allin qillqay	ortografía
qhipa kana	futuro
millay ruraq	malvado

#### **e) Compuestos bahuvrihi**

También llamados compuestos **posesivos**, consisten en realidad de un compuesto reduplicado o tatpurusha que adquiere sentido posesivo y valor adjetivo (parafraseable como “aquel que tiene...”). Son abundantes los compuestos de *sunqu* ‘corazón’, *ñawi* ‘ojo’, *siki* ‘culo’ y otras partes del cuerpo. Por ejemplo:

**CUADRO 13**  
**COMPUESTOS BAHUVRIHI**

rumi rumi	pedregoso
sach'a sach'a	boscoso
puma sunqu	corazón de puma, valiente
llamk'aq sunqu	trabajador, diligente
kusi ñawi	ojos alegres, risueño
rumi maki	mano de piedra, tacaño
kaspa chaki	(alguien que tiene) piernas de palo
t'anta wiksa	que come pan, panero
puñuq siki	(culo) dormilón

#### 4. Algunos neologismos

Sobre la base de los instrumentos presentados, puede contruirse con suma facilidad un vocabulario quechua que abarque prácticamente todas las necesidades de una lengua moderna y urbana. Es posible que muchos de estos términos puedan sonar extraños o artificiales en un primer momento, pero el uso determinará qué se queda y qué no. Hay que recordar que todos los grandes idiomas del mundo (llámense chino, inglés, francés o castellano), no nacieron tal cual se los ve hoy, refinados y complejos. Siglos de trabajo de escritores, gramáticos, científicos, médicos, periodistas y políticos, entre otros, los han convertido en lo que son hoy, impulsando su uso, fijando su gramática, renovando su vocabulario, dotándolos de modos para la expresión de casi cualquier cosa. Palabras como *amante, heroico, turbulento, signo, perfecto, ejemplo, cerebro, filosofía, práctica, lección, teoría, afecto, luto* fueron en su momento extraños cultismos tomados del latín y el griego, pero que hoy están perfectamente aclimatados dentro del castellano, al punto que nadie reconoce su origen foráneo<sup>4</sup>.

A modo de ejemplo presento aquí algunos términos de mi propia acuñación con diferentes motivos; a veces para a la traducción al quechua de textos literarios, tanto de la antigüedad como de tiempos modernos; a veces para la redacción de posibles textos científicos en quechua. Estos neologismos combinan los procedimientos de

<sup>4</sup> Véase Lapesa 1950: 259-282 para una exposición sobre este y otros temas relacionados.

formación de palabras revisados. Algunos han sido elaborados mediante el calco de términos castellanos, latinos y griegos<sup>5</sup>; otros, mediante la simple aplicación de las posibilidades del quechua. Están escritos sin separación de sus elementos para significar que son palabras acuñadas, con un significado ya establecido. La misma diferencia existe entre escribir *runa simi*, que escrito con sus elementos separados significaría simplemente ‘lengua humana’; y *runasimi*, que escrito junto significaría ‘el quechua’.

**CUADRO 14**  
**NEOLOGISMOS**

achkhayupa	(número) plural
harawiyachay	literatura
hatunsunqu	magnánimo
hinarimana	adverbio
k'anchaychay	ilustración
karuqhawana	televisor
kawsayyachay	biología
kikinkuyuchikuq	automóvil
librochasqa	edición
librochapasqa	reedición
llapaatiq	todopoderoso
musqhuysapa	fantástico
p'unchawqillqa	periódico
purinaunanchaq	semáforo
quylluryachay	astronomía
rikch'ayrimana	adjetivo
rimanayachay	morfología
rimanayapaq	afijo, morfema
runayupay	demografía
rurayrimana	verbo
rurayrimanachay	conjugación
sapaqyupa	(número) singular
simiyachay	lingüística
simiyachayniyuq	lingüista
sumaqwasichay	arquitectura
sutirimana	sustantivo
taytamamakay	paternidad
tiqsimuyusiq'iy	geografía
wasik'ikllu	pasillo, corredor

<sup>5</sup> Procedimientos similares en la elaboración del vocabulario inglés, alemán y ruso se presentan en Bynon 1993: 217-238.

wasichay	construcción, estructura
yachaysunqu	filósofo
yachaysunqu kay	filosofía
yayayachay	teología
yuparparina	computadora
yuyaysunqu	idealista
yuyaysunqu kay	idealismo

Por otro lado, creo que en muchos casos son perfectamente aceptables e incluso deseables los préstamos del castellano, a los cuales se les suele tener un gran recelo purista en ciertos medios. El castellano ha sido compañero del quechua por casi cinco siglos, y es justo que ello quede reflejado en ciertos términos que, de ser traducidos, perderían su historia y, con ella, parte de su sentido. Menciono, solo a título de ejemplo, algunas palabras castellanas y dos inglesas que, pienso, deberían pasar como préstamos al quechua.

**CUADRO 15**  
**PRÉSTAMOS**

<i>lengua original</i>	<i>refonologización</i>	<i>ortografía mixta</i>
arte	arti	arte
banco	banku	banco
electricidad	ilikrisirat	electricidad
enciclopedia	insilupidiya	enciclopedia
ingeniero	inhiñiru	ingeniero
Internet	intirnit	Internet
letra	litra	letra
libro	liwru	libro
metafísica	mitafisika	metafisica
ministro	ministru	ministro
novela	nubila	novela
policía	pulisiya	policia
política	politika	politica
república	ripuwlika	republica
software	suphwir	software
soneto	sunitu	soneto
tecnología	tiknuluhiya	tecnologia

En el cuadro aparecen dos versiones de cada préstamo. Por un lado, está la versión con refonologización (es decir, con la palabra escrita adaptada a la fonología y

pronunciación quechuas), que carece de sentido, en mi opinión, al usar ambas lenguas el mismo alfabeto latino, y que tiene al menos dos serias desventajas: plantea no pocos problemas para la adaptación, ya que muchas veces hay más de una posibilidad para la fonologización; y vuelve poco reconocibles los préstamos. Por el otro, está un método más simple, una ortografía mixta que conserve básicamente la escritura original, aunque libre de tildes y diacríticos; esta ortografía ya ha sido utilizada, por ejemplo, en la traducción de la *Constitución política del Perú* al quechua (Chirinos 1999). Este último sistema de escritura tiene la ventaja adicional de crear nexos con la escritura castellana, que, probablemente, será siempre segunda lengua de la mayoría de los quechuahablantes. Lo dicho, por cierto, no atañe a los préstamos antiguos y ya totalmente aclimatados al quechua, como *uhya* o *usha* 'la oveja', o *kasarakuy* 'el casamiento'.

## 5. Consideraciones finales

El siglo XX ha sido testigo de un lento pero seguro renacimiento del cultivo del quechua, principalmente en el campo de la investigación. Los principales avances se han hecho en el rubro de los estudios históricos y dialectológicos, la descripción gramatical, y los estudios literarios y filológicos. Rodolfo Cerrón Palomino (1994) ha propuesto, asimismo, una lúcida ortografía quechua que supera largamente las antes existentes y sienta las bases de una lengua estándar quechua, llamada **quechua sureño**, sobre la base de los dialectos del Cuzco y Ayacucho. También se ha avanzado mucho en el campo de la educación, ya que hoy existen programas oficiales de enseñanza en quechua, que abarcan sobre todo la educación inicial y primaria en zonas rurales. Pero aún quedan varios temas por resolver.

Revertir la tendencia actual al desuso de la lengua, en mi opinión, requiere también corregir las visiones equivocadas que aún se tiene sobre el quechua, incrementar su prestigio, y quitarle el estigma de atraso que lo acompaña todavía en el imaginario nacional. Para ello, entre otras cosas, hay que expandir su uso más allá del ambiente familiar y rural, y llevarlo a su plena utilización también como lengua escrita y de cultura en las grandes ciudades del país, en igualdad de condiciones con el

castellano y otras lenguas internacionales. Y ello nos lleva al problema del desarrollo de su vocabulario. Aunque el vocabulario del quechua actual sirve perfectamente para designar conceptos del ámbito rural y familiar, se queda corto para hablar de realidades urbanas, modernas y occidentales. Pero, como hemos visto, los instrumentos para superar este problema están ya dados, en potencia, en la estructura misma de la lengua.

Con miras a ampliar el uso del quechua como lengua escrita, veo la conveniencia de trabajar en cuatro líneas, que no pretenden para nada ser las únicas, por cierto:

- En principio, hace falta un diccionario quechua moderno, que recoja traducciones como las aquí presentadas y que sirva sobre todo como un derrotero para el futuro. Hay que decir que un diccionario tal es ya una necesidad real. Numerosas instituciones (entidades gubernamentales, educativas, ONGs, medios de comunicación, etc.) cobran conciencia hoy por hoy de la necesidad del quechua para comunicarse en vastas regiones del país y, a la vez, se dan con el hecho de que el quechua todavía no está preparado para expresar muchos conceptos de la vida moderna. Un diccionario moderno sería sobre todo un diccionario de propuestas, ya que la mayoría de sus entradas serían palabras inventadas, desconocidas para la mayoría de los quechuahablantes. Y, sin embargo, lo importante del diccionario, más allá del éxito de sus propuestas, es que serviría de punto de partida para la modernización y urbanización del quechua. Adicionalmente, tendría la ventaja de servir de demostración palpable de que el quechua **puede** ser una lengua moderna y con futuro, y no solo un melancólico y pintoresco nexa con nuestro pasado.
- En segundo lugar, es necesario promover un programa de traducciones al quechua. La historia nos muestra que este es el camino que han seguido las grandes lenguas de cultura, antiguas y modernas, para modernizar su vocabulario. Solo a modo de ejemplo, podemos recordar que, en la primera Roma, poetas como Enio, Plauto y Livio Andrónico, tratando de elevar su lengua a nuevos hitos, tradujeron las grandes obras griegas a la lengua del Lacio, ya que el griego era la lengua de cultura de la época. Parecidos derroteros han seguido



luego muchas otras naciones, en muchos lugares y épocas distintos. Así también se hizo en su tiempo con el castellano, el inglés, el alemán o el italiano, entre otros, y en el camino renovaron completamente sus capacidades expresivas. Y ya vemos qué bien les fue.

- En tercer lugar, y como contrapeso de lo anterior desde un punto de vista más autoctonista, debe redefinirse la manera en que se ha recogido la hermosa literatura oral quechua. Aunque, este tema escapa a los alcances de este trabajo, no quisiera dejar de decir que los métodos puramente transcripcionales que se ha empleado hasta la fecha para dicho efecto (salvo honrosas excepciones, claro) no son ya suficientes. Es necesario promover métodos más depurados y propiamente literarios para la conservación del rico acervo mítico y narrativo quechua, que vayan más allá de la mera transcripción literal de las palabras de algún informante.
- En cuarto lugar, es necesario llenar algunos vacíos aún existentes en el campo de la normativa quechua, como la puntuación. Hasta ahora se ha manejado criterios más o menos intuitivos, basados meramente en los que se emplean en español. Sin embargo, quechua es bastante diferente del castellano, y es necesario definir unas normas de puntuación especialmente pensadas para su sintaxis.

Si queremos que el quechua tenga un futuro en esta llamada “Era de la Información”, en conclusión, debemos avanzar a una nueva etapa de su desarrollo. Debemos crear una verdadera *Schriftsprache* quechua, una lengua literaria en el sentido cabal del término, que sirva de instrumento pleno para la comunicación de los quechuaparlantes del siglo XXI, que exprese con orgullo y suficiencia los valores de la cultura andina, y que le permita comunicarse libremente con la cultura de todos los pueblos del mundo. Solo así el quechua tendrá un futuro, y acaso un futuro brillante.

## BIBLIOGRAFÍA

Academia Mayor de la Lengua Quechua

- 1995 *Diccionario quechua-español-quechua. Qheswa-español-qheswa simi taqe.* Cuzco: Municipalidad del Qosqo.

Bynon, Theodora

- 1993 *Historical Linguistics.* Cambridge; Cambridge University Press.

Cerrón-Palomino, Rodolfo

- 1987 *Lingüística quechua.* Cuzco: Bartolomé de las Casas.  
1994 *Quechua sureño: diccionario unificado.* Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Chirinos Rivera, Andrés

- 1999 *Perumanta hatun kamachina. Constitución política del Perú. Traducción de Andrés Chirinos Rivera.* Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.  
2001 *Atlas lingüístico del Perú.* Cuzco: Bartolomé de las Casas.

Cusihuamán, Antonio

- 1976a *Diccionario quechua Cuzco-Collao.* Lima: Ministerio de Educación.  
1976b *Gramática quechua Cuzco-Collao.* Lima: Ministerio de Educación.

Grimes, Barbara F. (ed.)

- 2000 *Ethnologue. Languages of the World. 14<sup>th</sup> edition* (CD-ROM). Instituto Lingüístico de Verano.

Hornberger, Nancy, y Serafín Coronel-Molina

- 2004 "Quechua language shift, maintenance, and revitalization", en King, Kendall, y Nancy Hornberger 2004: 9-67.

King, Kendall, y Nancy Hornberger (eds.)

- 2004 *International Journal of the Sociology of Language 167: Quechua Sociolinguistics.* Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.

Lapesa, Rafael

- 1950 *Historia de la lengua española.* Madrid: Escelicer.

Middendorf, Ernst W.

- 1970 [1892] *Gramática keshua.* Madrid: Aguilar.

Rodríguez Adrados, Francisco

1953 *Védico y sánscrito clásico (gramática, textos anotados, vocabulario etimológico)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Whitney, William Dwight

1993 [1924] *Sanskrit Grammar*. Delhi: Motilal-Banarsidass.